

JOSÉ LUIS MORA GARCÍA
JUAN MANUEL MORENO YUSTE (Eds.)

PENSAMIENTO Y PALABRA
EN RECUERDO DE MARÍA ZAMBRANO
(1904-1991)

Contribución de Segovia a su empresa intelectual

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo
2005

ÍNDICE GENERAL

Presentación	7
--------------------	---

TEMAS CENTRALES EN EL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO. LA HERENCIA DE LAS GRANDES TRADICIONES

PEDRO CEREZO GALÁN: <i>La herencia de M. de Unamuno, J. Ortega y Gasset y X. Zubiri en María Zambrano</i>	19
JOSÉ LUIS ABELLÁN: <i>María Zambrano y el exilio. Valoración de un desgarró</i>	51
MARÍA LUISA MAILLARD GARCÍA: <i>Filosofía y poesía. Armonización de dos lenguajes en la obra zambranianiana</i>	63
JUANA SÁNCHEZ-GEY VENEGAS: <i>La idea de España y Europa en la obra de María Zambrano</i>	77
ANTONIO JIMÉNEZ GARCÍA: <i>La recuperación de la tradición clásica: platonismo y neoplatonismo en la obra de María Zambrano y Miguel de Molinos; dos místicas, dos herencias</i>	95
ROBERTA JOHNSON: <i>De la novela de Cervantes al realismo galdosiano: la recuperación filosófica de una tradición española</i>	105
ANA BUNDGAARD: <i>“La placenta de sombra” de la poesía: tres calas en el humanismo poético de María Zambrano. San Juan de la Cruz, Antonio Machado y Emilio Prados</i>	123
AGUSTÍN ANDREU: <i>La cristología de don Antonio Machado</i>	137
JESÚS GONZÁLEZ DE LA TORRE: <i>La luz de la pintura en María Zambrano: estética e imágenes</i>	153
JUAN FERNANDO ORTEGA MUÑOZ: <i>Vigencia del pensamiento de María Zambrano ...</i>	169

CLAVES DE LA RAZÓN POÉTICA

CARMEN REVILLA: <i>El horizonte de la razón poética: “aljibes de claridad y de silencio” ..</i>	185
ESTHER BLÁZQUEZ BEJARANO: <i>María Zambrano: biografía y compromiso</i>	197

SHIRLEY MANGINI: <i>"Delirio y destino": entre la gloria y el fracaso</i>	211
M. ^a FERNANDA SANTIAGO BOLAÑOS: <i>Recursos del lenguaje en el pensar zambrano: a propósito de "La tumba de Antígona"</i>	225
MERCEDES GÓMEZ BLESA: <i>Una hermenéutica de la crisis europea: el problema religioso</i> ..	239

SEGOVIA: LA CONTRIBUCIÓN DE LA CIUDAD AL PROYECTO INTELECTUAL DE MARÍA ZAMBRANO

JOSÉ LUIS MORA GARCÍA: <i>María Zambrano en Segovia y Segovia en María Zambrano</i>	255
ÁNGEL GARCÍA SANZ: <i>Segovia 1909-1926: bases materiales y ambiente social de una ciudad castellana en el fondo de su decadencia</i>	281
JOSÉ MANUEL VALLES GARRIDO: <i>La educación popular: de la Sociedad Económica a la Universidad Popular. Segovia 1875-1920</i>	291
JUAN MANUEL SANTAMARÍA: <i>Personas e instituciones del entorno segoviano de María Zambrano</i>	317
GONZALO SANTONJA: <i>Sin volver atrás de nada</i>	325
FERNANDO HERMIDA DE BLAS: <i>Pablo de Andrés Cobos</i>	337
LAUREANO ROBLES: <i>Moisés Sánchez Barrado y Miguel de Unamuno</i>	363
FRANCISCO OTERO: <i>Julián María Otero: las estampas del alma</i>	389
JOSÉ LUIS MARTÍN: <i>Mariano Quintanilla</i>	401
Anexo: JOSÉ LUIS MORA: <i>Cronología de la familia Zambrano hasta su marcha de Segovia</i>	429

COMUNICACIONES

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS: <i>Dioniso y la "Razón poética"</i>	443
GORETTI RAMÍREZ: <i>Andar, escuchar, olvidarse: el corazón como imagen del exilio en María Zambrano</i>	455
ALFONSO BERROCAL BETÉS: <i>Exilio, poesía y pensamiento a través de la correspondencia de Emilio Prados y María Zambrano</i>	461
MARIANO MARTÍN ISABEL: <i>María Zambrano, entre la razón poética y el irracionalismo</i> ..	473
LAURA MT. DURANTE: <i>María Zambrano e Cristina Campo: vite differenti, percorsi paralleli</i>	485
MARGARITA GARCÍA ALEMANY: <i>Filosofía y poesía en María Zambrano</i>	497
MARTA NOGUEROLES: <i>María Zambrano: una filosofía de la salvación</i>	507

JOSÉ MANUEL VALADÉS PALOMO: <i>María Zambrano: verdad y humanidad</i>	519
MARIANA SIPOS: <i>María Zambrano y Emil Cioran: un encuentro decisivo</i>	529
BRIAN MUÑOZ: <i>Egología, sociedad e historia en "Persona y democracia" de María Zambrano</i>	539
MARÍA COBOS: <i>La crisis de la filosofía y la búsqueda de nuevos horizontes en María Zambrano</i>	545
ANTONIO JÁCOMO: <i>La "razón poética" como esencia del espíritu ibérico (la aportación de María Zambrano a la definición del iberismo filosófico)</i>	551
SERGIO RODERO CILLEROS: <i>María Zambrano y Miguel de Unamuno. Pensamiento y palabra</i>	559
Índice onomástico	567

PRESENTACIÓN*

“La verdad –le decía María Zambrano a Mariano Quintanilla en carta de 28 de agosto de 1963– es que me pediste colaboración para *Manantial* y que te la prometí y no te la he enviado. Y la verdad es ésta, que es doble. Empecé a escribir un ensayo a lo que fuera sobre Segovia y me salió tan largo que era imposible que se fuera a publicar en una revista como era *Manantial* y se la envié a Bergamín para sus *Renuevos de Cruz y Raya*, libritos que me imagino, conoces. Lo dediqué a la memoria de Juan Francisco de Cáceres y a la de Julián María Otero, bien segovianos los dos”. De esta manera conocíamos el destino de esa “palabra” dedicada a la ciudad por cuyas calles, desde el barrio del mercado que fue su lugar de llegada y el de partida hasta Grabador Espinosa donde pasó importantes años de su primera juventud, caminó de la mano de sus padres y de las muchas personas que con ellos vivieron. Pero es un poco más adelante, en la misma carta, cuando encontramos la razón profunda de esa escritura: “Mientras escribo –le dice a Quintanilla– ‘Lugares (sic) de la palabra: Segovia’ creo que estuve allí como nunca, pues, que estuve de vuelta”.

Muy fuerte debió sentir María Zambrano su vinculación con Segovia para transmitir esos sentimientos tanto tiempo después. Más aún. Llegará a confesarle al propio Quintanilla, dos años después (19 de noviembre de 1965) ya desde La Pícea, que “sentía *regomello* de no haber hablado de aquella parte de Segovia” que se refiere a San Millán. Le salía a María Zambrano su origen andaluz en esta expresión castiza que significa sensación de molestia física al borde del dolor o de profundo descontento contenido por no haber conocido mejor la que consideraba parte esencial de la ciudad.

Quintanilla, a su vez, le trasmite su juicio haciéndole saber que conoce cuanto se había escrito sobre Segovia para confesarle que “tu ensayo me parece lo mejor que se ha hecho”, por ser “una interpretación aguda de su ser, llena de poesía, de la que brota de la nostalgia y embellece los recuerdos”.

Algo más de treinta años después de haberse “ausentado” de la ciudad sentía la necesidad de explicarse a sí misma y su pensamiento y necesitaba hacerlo a través de

* (N. de E.) Hemos procurado en la edición de los textos homogeneizar, en lo posible, las notas a pie de página y el formato, tratando, al tiempo, de ser respetuosos con cada una de las ponencias y comunicaciones.

un diálogo interior, con la memoria de Segovia, que adquiría en su “palabra” una dimensión de universalidad precisamente desde la otra ciudad universal y eterna: Roma, donde entonces vivía. Cerraba así María Zambrano un ciclo biográfico sobre dos mojones, colocados uno en la historia y otro en su propio recuerdo, como expresión de la plenitud humana y su mágica herramienta: el lenguaje y la mirada.

Al conmemorar el centenario de su nacimiento era, pues, obligado ir a las raíces crecidas a lo largo del Acueducto, aquel amigo que siempre habían tenido en Segovia, como recordará Machado años después de haber dejado la ciudad. Y lo era no sólo por las razones que se vinculan al corazón, es decir, por reconocimiento a quien, también con el corazón mismo, había escrito sobre ella sino, sobre todo, para descubrir las claves que fundamentaron un pensamiento filosófico cuyo nacimiento tuvo lugar en un espacio geográfico concreto de la ciudad en torno a las casas donde vivieron, el instituto, las escuelas de Santa Eulalia y la de Los Huertos, recién inauguradas entonces, las primeras sedes de la Universidad Popular, anteriores a la que ya fue definitiva, y los lugares donde se desarrollaba la tertulia de aquellos que Pablo de Andrés Cobos nos ha recordado que eran conocidos como los “intelectuales zurdos”.

El propósito del Congreso, cuyas actas ven ahora la luz, nació de la propia verdad de una relación: la establecida entre Segovia, la ciudad castellana, y aquella entonces niña que vino traída por sus padres de espíritu noventayochista y que sería, tras su posterior paso por la universidad de Ortega, Zubiri, Gaos y García Morente, la filósofa que hemos tenido. Era preciso mostrar a los lectores y estudiosos de su pensamiento, mediante el análisis riguroso, aquella Segovia de fuertes contradicciones entre su débil situación social y económica y el empeño de unos hombres que fiaban a la educación y la cultura la necesaria transformación de los espíritus y, no en menor medida, de las propias condiciones materiales de la vida de sus conciudadanos. Esa confianza sirvió para desarrollar el potencial intelectual sin el cual no se explicarían los múltiples proyectos, vinculados todos ellos al ámbito del conocimiento que conformaron dos largas y espléndidas décadas en torno a esos centros de enseñanza, a las empresas periodísticas, editoriales y a la propia Universidad Popular que terminó por convertirse en la referencia de todo este movimiento. Fueron profesores del Instituto, catedráticos de la Normal, maestros de enseñanza primaria, médicos, arquitectos, abogados, militares, poetas, artistas plásticos, escultores, clérigos, incluido el obispo Gandásegui, todos ellos con la figura de Machado como símbolo que faltaba de una figura señera que les diera relevancia.

María Zambrano recordó en múltiples ocasiones esos años y esta tierra como un tiempo originario para ella. Era preciso, pues, estudiar las condiciones materiales que definían el estado real de la ciudad y, al tiempo, conocer bien las ideas que algunos de sus notables ciudadanos pusieron en marcha para mejorarlas. Y, sobre todo, era necesario poner en relación ambos planos para una mejor comprensión de la génesis del pensamiento zambraniano. Éste fue el objetivo específico del Congreso Internacional celebrado en Segovia en los primeros días de mayo de 2004.

En torno a la contribución de Segovia a lo que sería un proyecto de revisión profunda de la razón moderna en el pensamiento de María Zambrano se articularon las ponencias reunidas en la tercera parte de las actas donde se estudia la historia social, política y económica de la ciudad y las biografías intelectuales de esos “hacedores” (pues de hacer ciudad se trataba, según dijera la propia Zambrano en el artículo escrito para *El Adelantado de Segovia*, 25 de septiembre de 1986) cuyo conocimiento se nos antoja imprescindible para precisar la influencia recibida en aquellos años de su primera juventud y la orientación y los fines a que desde esa edad se orientó su pensamiento.

Son nueve ponencias escritas por historiadores de este periodo que se ofrecen por vez primera reunidas para los estudiosos del pensamiento zambrano, constituyendo una aportación necesaria para quien desee conocer la deuda que María Zambrano tenía contraída con esos años. El estudio de la Segovia “histórica” que hizo el profesor Ángel García Sanz y las semblanzas de personalidades como las que formaron la tertulia y contribuyeron a la fundación de la Universidad Popular realizadas por Juan Manuel Santamaría, Fernando Hermida, Laureano Robles, Francisco Otero y José Luis Martín se completan con el detallado estudio de José Manuel Valles de lo que significó la Sociedad Económica de Amigos del País como antecedente inmediato de la propia Universidad Popular, institución de la cual Blas Zambrano fue socio numerario y uno de sus últimos conferenciantes. Toda esta información se sitúa como referente de la recreación hecha en clave estético-filosófica, tantos años después, por la propia María Zambrano. Esta dimensión fue expuesta por José Luis Mora. El contrapunto de las dificultades que tuvo su recepción lo puso de manera bien documentada Gonzalo Santonja.

Lógicamente un congreso no puede agotar el estudio de un periodo tan rico y complejo como fue aquél, pero estos análisis constituyen un buen punto de partida para ser completado en torno a otras figuras. Quedan pendientes de recuperar el poeta Juan José Llovet, ya popular en aquellos mismos años por sus lecturas de poemas en el Ateneo de Madrid y su participación en la fiesta de la poesía celebrada en 1914; o el teniente Medina, muerto en el desastre de Annual, cuya desaparición fue enormemente sentida; o maestros de primera enseñanza como Norberto Cerezo, Norberto Hernanz, Faustino Martín, Fuencisla Moreno, autora de un libro sobre Escuelas de España, por mencionar solamente algunos; o catedráticos del Instituto y de la Normal aquí no estudiados como Agustín Moreno, Rubén Landa, las hermanas Alfaya; figuras como Ignacio Carral, etc. Son necesarios, finalmente, estudios monográficos de los principales proyectos periodísticos y editoriales: el periódico *La tierra de Segovia*, la revista *Castilla* y algunas otras publicaciones hoy difíciles de encontrar. En ambos está presente la figura del padre de María Zambrano; en el primero como redactor, y en el segundo, en el que se intentaba recoger el fuerte espíritu castellano que presidía la vida intelectual de la ciudad, como promotor. El propio aliento castellano en relación con María Zambrano no está suficientemente estudiado hasta el presente. Convendría recordar, en este sentido, su temprano artículo

publicado en *Segovia Republicana*, titulado “Castilla a solas consigo misma” que merece ser releído hoy en día.

El Congreso tuvo siempre esta vocación de valorar el peso de la ciudad porque esa idea dimana de la propia obra de María Zambrano y creíamos que ésta debería ser su aportación en el marco de los acontecimientos organizados con motivo de su centenario. Pero no tuvo nunca, en cambio, una finalidad localista. El pensamiento se vincula a una tradición pero tiene siempre pretensiones de universalidad. Como consecuencia lógica de este planteamiento se encargó a especialistas reconocidos en la obra zambrana el estudio de aspectos que consideramos esenciales para un buen conocimiento de la naturaleza de su pensamiento y una valoración del puesto que María Zambrano ocupa en la Historia de la Filosofía, española y europea. Los organizamos en torno a dos núcleos: la herencia de las grandes tradiciones y el análisis de los temas centrales que conforman su pensamiento.

Ahora bien, en las Actas hemos colocado estas aportaciones en un solo bloque porque ambos terminan por demandarse recíprocamente para su correcta comprensión. En cambio, hemos dejado un espacio específico para el tema de la “Razón poética” por constituir el eje que ha terminado por identificar su pensamiento, por lo demás complejo y lleno de matices. Bajo el epígrafe “Claves de la razón poética” que tomamos prestado de un libro de Carmen Revilla¹, se constituyó una mesa en que se analizaron los distintos planos que configuran ese modelo de racionalidad. Las profesoras que tomaron parte en la misma proceden de distintas sensibilidades e intereses y en el caso de Esther Blázquez como una de las personas que tuvo una relación intensa con la propia autora hasta el punto de poder ofrecer un testimonio directo acerca del compromiso entre pensamiento y su propia biografía. La razón poética es, sin duda, “la” clave para entender su modelo de racionalidad, o, si se prefiere, de revisión de la misma si tomamos como modelo la razón moderna. Mas para llegar a ella es preciso conocer los elementos que la conforman. De ello se ocuparon Shirley Mangini, quien ha estudiado detalladamente el papel de las mujeres intelectuales en la España de la primera mitad del xx, Marifé Santiago Bolaños desde el análisis del significado de *La tumba de Antígona* y Mercedes Gómez Blesa desde la tradición agustiniana y la crisis europea. En este sentido hemos de señalar, puesto que la letra impresa no puede transmitir la cálida sensación de la palabra hablada, hasta qué punto la forma y el fondo de estas intervenciones se aunaron para transmitir a los asistentes un espíritu que necesita de los buenos recursos del pensamiento y de la estética para alcanzar su pleno sentido. Fue una ejemplificación de razón poética, si se nos permite expli-

¹ Carmen Revilla, profesora de la Universidad de Barcelona, es directora del Seminario que sobre el pensamiento de María Zambrano organiza desde hace una década en su universidad y es, además, editora de la revista *Aurora* dedicada a la obra de María Zambrano. No pudo asistir al Congreso por razones personales. Sin embargo, hemos creído conveniente incluir su texto porque da forma al conjunto de intervenciones que tuvieron lugar en este apartado.